



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

FRONTERA NORTE

ENTREVISTA A

SOLEDAD S. VDA. DE VILLA

POR

JORGE MARTÍNEZ Y JESÚS ORTÍZ

PHO-2-22

CD. JUÁREZ, CHIHUAHUA

13 MAYO, 1984

CIUDAD JUAREZ, CHIH.

INFORMANTE: Señora Soledad Seañez Olguín Vda. de Villa (I)

ENTREVISTADOR: Jorge Martínez Zepeda y Jesús Ortiz Figueroa

Nos encontramos en Ciudad Juárez el día miércoles 13 de junio de 1984 , siendo la 1 pasado meridiano en casa de la señora Soledad Seañez Olguín Vda. de Villa, domicilio Calle Texcoco 1611 Oriente y República del Salvador, Ciudad Juárez, Chih.

J.M.Z.-¿Dónde nació usted señora?

S.S.O.- Yo nací en San Ysidro de las Cuevas, hoy Villa Matamoros Chihuahua, nací el 18 de mayo de 1896, tomé cuatro años del siglo anterior y 84 en que estamos, y el 18 de este próximo mayo cumplí 88 años, ya entré a 89

J.O.F.- ¿Cómo se llamaron sus papás?

S.S.O.- Mi padre se llamó Melesio Seañez Saenz, mi madre Manuela Olguín

J.O.F.- ¿De qué edad murió su papá?

S.S.O.- No tengo de momento presente, no le quiero mentir la edad necesito hacer memoria y perdemos tiempo, mi madre murió de 84 años

J.O.F.- ¿En qué año?

S.S.O.- En el año de 1939

J.O.F.- ¿Su papá a qué se dedicaba?

S.S.O.- Mi padre era carrocerero, carpintero-carrocerero, carrocerero era que él se dedicaba como antes había carros que rodaban por ruedas, forradas por una llanta de fierros, y ese era el trabajo de mi padre hacer los rayos y formar las ruedas y enllantarlas, por eso era carrocerero, pero su dedicación carpintero.

J.O.F.- ¿Y qué recuerda usted de su papá?

S.S.O.- Mi padre era muy alegre, bromista, trabajador, se dedicaba a su trabajo, le gustaba que nosotros los hijos le obedeciéramos, a mi me admiraba él y decía que ojala hubiera sido hombre y no Francisco, Francisco mi hermano, porque a mi encantaba ayudarle en la carpintería, yo se lidiar el serrucho, el martillo, la escuadra, ahí empecé con él hacer trazos y me encantó el dibujo y de ahí seguí desarrollandolo hasta la actualidad

J.O.F.- ¿Y la vida de su papá mas o menos cuál fue?

S.S.O.- Le gustó mas la carpintería que los demás trabajos, él se dedicó mas a la carpintería, él no se dedicó a sembrar, si teníamos tierras, yo conservo todavía las escrituras porque de todo eso me hizo poseedora a mi, tenía animales, tenía reses, precisamente uno de los generales de mi marido fue caballerango de mi papá, era el que le cuidaba las bestias

J.O.F.- ¿El de dónde era originario?

S.S.O.- De Villa Matamoros, sabe que las familias de aquella época de Villa de Matamoros haga de cuenta que éramos una familia, éramos unos vecinos muy unidos, todos nos veíamos como una familia, en la actualidad Villa Matamoros ya no está como entonces

J.O.F.- ¿Y cómo aprendió él su oficio?

S.S.O.- Por el hermano de mi madre se llamaba Juan Manuel uno de los hermanos de mi madre y él era un excelente carpintero en general, labraba la madera.

Mi padre se inclinó a ayudarlo a mi tío, y de ahí ya sacó mi padre con su trabajo de por si solo

J.O.F.- ¿Y cómo estuvo que conoció a su mamá?

S.S.O.- Ellos eran cuando jóvenes radicaban en Catarinas, Catarinas era una hacienda inmediata al pueblo de Villa Matamoros, de ahí se conocieron, se quisieron, se hicieron novios, y en esa época había el derecho de pernada, y mi madre ya estaba a punto de que le tocara y al saberlo mi madre se lo comunicó a mi padre y mi padre se lo comunicó a mi abuelo Quirino que era el padre de mi padre, luego mi madre insinuó irse vestida de hombre y mi abuelo le aconsejó a mi padre que lo llevara con él y mi propio abuelo Quirino la llevó al Valle de Allende y la depositó con el presidente de Valle de Allende con la familia Bustillo ahí estuvo mi madre depositada de señorita.

El padre de mi papá consultó a los padres de mi madre en el matrimonio, claro mi abuela era muy rebelde no le había bien, creía que mi abuela había huido y el por qué hasta después lo supieron pero no le perdonaron a mi madre, solo que el matrimonio se llevó a efecto en el Valle de - Allende, se llevó a efecto el matrimonio de mi madre mucho muy elegante, yo alcancé, mi madre era muy curiosa, conservaba su equipo de novia con el que se presentó por el civil, desde calzado, guantes, todo el equipo completo, con calzado de raso, alcance a ponermelo yo, el vestido de novia alcancé a conocerlo, de brocado finísimo, todo su equipo lo conservaba mi madre, era muy curiosa ella, y era una gran modista, y flores también le encantaba, las hacía primoras

Así es de que ya de casada mi mamá, sus padres tenían resentimiento por no haber salido casada de ahí, pero ya - los padres de mi madre, ya tenían antecedentes de lo que mi madre se escapó, ya le había buscado el rico hacendado, ustedes me puden haber comprendido al decirles yo que en esa época hacían uso del derecho de pernada

J.O.F.- ¿Haber eso quería preguntarle?

S.S.O.- Como son modernos también yo no sabía que cosa era esa frase, era de que si al hacendado le gustaba la muchacha él disponía de ella y tenían que quedarse muy calladitos los papás, tenían que estar de acuerdo los papás, ese - era ese derecho, mi madre se dio cuenta porque el hacendado José María Mata, así se llamaba y la esposa de José María Mata se llamaba Lolita, mi madre la mencionaba, Ly- con mucha estimación hablaba de Lolita, quería mucho a mi mamá, la había tenido en la casa y ahí fue donde mi madre ella pensó que prefería salirse, pero como ella le avisó a mi papá, mi papá fue y le avisó a mi abuelo, mi abuelo ya con experiencia, dijo que si, yo la recojo y mi propio abuelo la recogió, y los padres de ella, principalmente mi abuela, mi abuela no estaba nada conforme con ese acto de mi mamá, pero las personas que supieron el por qué estuvieron mas de acuerdo con el acto de mi - madre, yo estoy de acuerdo, yo también hubiera hecho lo mismo, si con Francisco intenté irme a una sequia, porque no estaban de acuerdo con el matrimonio de mi esposo y mi madre levantó el dedito cuando Francisco le preguntó, le dijo ¿está usted conforme señora?, no, señor, si el rey del cielo bajara y me hiciera esa pregunta a él le diría que no, ¿por qué señora?, porque se que usted es casado, eso le dijo mi madre, no señora yo le voy a comprobar que no soy casado, ¿y sabe con qué le comprobó?, con el acta, le dijo, tenga para que vea que soy casado, ahora si soy, y le dejó la copia del acta de mi matrimonio, enton-

ces ya la mandé protocolizar, después de muchos años, del protocólogo salió una demanda en contra de la señora Corral, que ningún derecho tenía para los bienes de mi marido, de Villa, ni ella, ni Obregón, esas dos personas fueron los herederos de los bienes de mi marido. Al darme yo cuenta de que ésta señora estaba malbaratando los bienes de Francisco la demandé, reclamando la herencia de mi hijo, no para mí, porque yo no tenía escrituras para reclamar Ylanos del Maguey, que no me pertenecían y de mi hijo si tenía escrituras, y si hicieron efecto esas escrituras, le reclamé una cantidad modesta, 60 mil pesos, para yo ayudarme a la educación de ellos, porque es que ustedes no conocen cómo me dejó a mi el gobierno.

Y en esa demanda fue triunfando, fue triunfando, se fue ganando en la demanda, nada mas que había un requisito que había que modificar el matrimonio de la señora Corral, ya entraba, ya quedó en pie la nulidad del matrimonio de la señora Corral, pero no me tocaba a mi la anulación, - le tocaba a la primera esposa, y tocando eso, el licenciado mío le dio, le pasó al licenciado de Juana María - el derecho, y lo pidió el licenciado de Juana María, fue el que pidió la nulidad del matrimonio de Luz Corral, y ya está, nada mas para sacarse y quedar anulado el matrimonio de la señora Corral, así es que está ganado el pleito de la señora Corral, quedó nulo el matrimonio, pero no me tocaba a mi la nulidad, le tocaba a la primera esposa que era Juana Torres, porque mi esposo, hasta ahorita se conocen cuatro actas de matrimonio, que fue la primera el 7 de octubre de 1913, en la ciudad de Torreón con la señorita Juana Torres; viviendo Juana y sin haberse divorciado, el 7 de diciembre de 1915 aparece una acta de matrimonio con la señora Corral, viviendo Juana Torres, ese matrimonio no tiene validez ante la ley del Estado, habiendo muerto Juana Torres en 1916.

Estábamos en que en 1915 se casó con Luz Corral y ese matrimonio quedó en pie la nulidad, y ahí está en la mesa, ya nada mas para que se saque la nulidad, en 1915, en 1916 murió Juana Torres, quedó viudo Francisco para contraer nuevas nupcias y fue que se topó con que nos casamos, se casó conmigo en mayo de 1919 de viudo, así es que el primer matrimonio de Francisco con documentos que lo comprueban fue el 7 de octubre de 1913 con Juana Torres, y el 27 nos presentamos y nos casamos por el civil el primero de mayo de 1919

J.M.Z.- ¿En qué parte se encontraban?

S.S.O.- En Valle de Allende, en Chihuahua, así es de que nos casamos, mi matrimonio corrió por el civil desde el primero de mayo de 1919, mi matrimonio queda como legal, porque no había otro, mas que el de Juana, el de Luz había quedado ilegal, Viviendo yo sin haberme muerto, sin haberme divorciado, viviendo en Canutillo al lado de mi marido, se casó con Astreberta Rentería en junio de 1922, así es que ese matrimonio es nulo de pleno derecho, que no se haya pedido la nulidad, porque yo no quise, porque pasó un caso, aquí tiene usted muchísimo material.

Pasó un caso de que viviendo yo en Parral, me acompañaba Micaela hija de mi esposo, a la que me había llevado a Canutillo a la edad de 9 años, tengo las fotos de ella, tengo la correspondencia de cuando en otra ocasión, o si se puede hoy mismo podré mostrarle la correspondencia de ella, soy su mamá, para ella soy su mamacita, desde chiquita me la llevó mi esposo, fue cuando empezó a decirme mamacita, y me sigue diciendo mamacita, está en California, está mas vieja que yo, mas inutilada, porque le pegó la artritis, duro le pegó la artritis, le pegó y en esa época de que le estoy hablando vivíamos en Parral y ya mi hija Micaela tenía una niña y vivían conmigo, estaban conmigo y una mañana me dice, mire mamacita lo que dice

ésta, y me mostró una revista y al entregarla dice, que no hay mas hijos legítimos mas que los de ella y que no hay mas esposa legítima de mi papá que es ella, que las demás éramos pura carne blanca comprada a buen precio, y fabulosas que entregaban a nuestros padres, eso me dolió, la última frase fue la que me dolió, por tratarse de mi madre que era una santa, y le contesté con mucho fervor, muy hondamente sentido de lo mas íntimo de mi alma, dile al capitán que te mandó esa revista, que le diga a esa persona que nada mas terminan mis hijos sus estudios que ya pronto será y me voy con ellos a México a quitarle a ella y a mas de cuatro la careta, con el fervor y el sentimiento que medio, la herida que me causó aquello por mi madre, por mi santa madre, Dios me concedió el triunfo de verdad, llegué a México con intenciones de sacar en limpio, desde ahí me nació, dije pues a lo mejor esta se agarra y mis hijos van a ser entonces de quién, así es de para saber si eran Villa o dejaban de ser me fui a México, y di principios con las personas como fue ^{Raul} Madero, el general Lencho Avalos, y tenían por cierto una audiencia con Lázaro Cárdenas, el presidente de esa actualidad, y fueron y me dijeron que si se me ofrecía algo, le dije yo que no, que gracias, total que fue Raul Madero, fue Pepé, entre ellos para no hacerle el asunto largo del personal, de los personajes que fueron a recibirme y a ofrecerme sus servicios, entre ellos un gran licenciado que estaba en pensiones, el licenciado Coronel Valerio Recio de Torreón, y estaba entonces en México y estaba de representante de Pensiones, era el jefe de pensiones, y mandó al coronel Ojeda con un pliego ya escrito para que lo firmara y lo presentara al Congreso de la Unión o sea a la Cámara de Diputados, a los tres días volvió el Coronel Ojeda a preguntarme si ya había yo entregado el oficio y que resultaba, le dije ya está, estaba sobre la mesa donde mismo lo había dejado, me dice bueno y por qué, le dije, porque si tres palabras escritas

no se ocupan los diputados y senadores, menos ese archivo, usted cree que van a darle vuelta de hoja, eso fue a dar a la cesta de la basura, para que lo llevo, entonces me dice , dígame, señora dice Valerio Recio que le haga un croquis ahí a la ligera haber si da efecto, entonces yo no quería solicitar pensión, yo no iba a dar dado nada, yo iba a pedir a cambio del trabajo de mis hijos y mio que nos dieran trabajo, como mi hijo ya era aviador, el otro era mecánico tornero, su servidora había sido profesora, aparte de eso yo la bonestería, profesora de corte y confección, directora en labores manuales, de todo eso tengo mis diplomas, tengo catorce diplomas por todos, solamente del Seguro Social le puedo enseñar siete, del puro seguro social, se lo doy a conocer porque es una gran satisfacción para mí, esos cartoncitos,

J.M.Z.- ¿Y qué nos puede platicar de su marido?

S.S.O.- Cómo qué quiere que le platique, hágame preguntas

J.M.Z.- ¿Cómo era?

S.S.O.- Bueno como era, sabe es muy difícil de señalar, como muchas personas señalan, conocieron una persona y la señalan, de primera vista si, durando un tiempo no pueden estudiar porque saben que los caracteres ajeno a su voluntad de uno, cambian, mas bien el de mi marido que tenía tanto de que ocuparse, asi es de que difícilmente no le crea a nadie que le diga Francisco era de este modo, no se lo crea

J.M.Z.- Me gustaría escuchar su opinión, no tengo yo una idea me gustaría escuchar su opinión como mujer de él

S.S.O.- De cómo yo lo conocí, de como yo lo conocía a él, su carácter

yo tuve tiempo, porque yo duré a su lado desde que nos casamos, yo duré en Canutillo mas que él, él duró tres años nada mas y yo duré cuatro. El recibió en julio de 1920, y yo llegué en diciembre de 1920, él vino por mí, él mandó por mí a Estados Unidos y me vino a encontrar en Valle de Allende y duró hasta diciembre, porque desde julio me hubiera llevado pero no había casa, hasta que me hizo mi casa, y ya de ahí no me pudo sacar

J.M.Z.-¿En qué parte de Estados Unidos se encontraba usted?

S.S.O.- Aquí en el Paso, Texas, en la 16 en el Segundo Barrio, Calle Oregon número 16 , tengo la fotografía de la casa en donde nació mi hijo

J.M.Z.- ¿Entonces del Paso se va usted a la hacienda El Canutillo?

S.S.O.- No, mi esposo mandó a un propio a traerme dinero y una carta , y en la carta me decía: regrésese, me decía de usted y de tu, regrésese con el enviado, el enviado era el señor Juan Cerecerez, de su amistad muy íntima de la familia de él, regrésese al Valle de Allende, y me avisa, me pone una carta tan luego como llegue, y así lo hice, yo pasé del Paso Texas para acá, tengo los documentos, se los puedo mostrar, lástima que tengan poco tiempo, yo tengo todos los documentos, porque así como vienen ustedes han venido otras personas, y se va quedando el archivo todo revuelto. Entonces yo me regresé como él me lo ordenaba, me regresé con el señor que venía por nosotros, nosotros era mi madre, una sobrinita que yo crié desde que nació, hasta que se casó, se casó en mi poder, se acaba de morir en este mayo, y ya nos regresamos como le decía, mi madre, mi hija, mi hijo y yo, al llegar al Valle yo le puse la carta como me lo pedía y a los tres él vino, bautizamos a mi hijo y me dijo me regreso a Canutillo, pronto vuelvo por ustedes, esté lista, y así fue, me puso una carta y

me dice: esté lista, voy por usted, pronto voy por usted, y verá todo lo que le tengo. Tengo todas esas cartas, que trae poco tiempo si no ahorita me ponía a buscarlas, pero perdemos tiempo, pero si duran haber si logro tenerles un buen expediente, con sus originales documentos, para que digan verdad, porque han escrito tantas mentiras de mi marido, tengo un montón de libros de mentiras de mi marido, que ni los leo porque me dan coraje, que digan tanta mentira, tengo uno de un escritor Victor César Reyes, tengo ese libro en donde dice que yo vivía en Canutillo y que me decía "la charra" y que yo era de este modo y que era de este otro, no me pintan muy agradable, todo eso que él dice pues inconcientemente le dimos una cachetada, porque una entrevista que tuvo, ese casset que tenía grabado, en el me pregunta que en dónde estaba yo, entonces yo le dije que estaba en Canutillo, pues se ha dicho que usted vivía en Parral, pues no, porque aquí está el telegrama que recibí yo de la muerte de mi esposo en Canutillo entonces este señor Victor César Reyes, ya quedó su libro como embustero, porque queda comprobado con el telegrama, no lo dije yo, no dije yo que estaba en Canutillo, yo no lo protesto, sino que comprueba el telegrama que se me puso, de que es mentira de él de que yo estaba en Canutillo, en el telegrama entonces este señor Victor César Reyes, ya quedó su libro como embustero, porque queda comprobado con el telegrama, no lo dije yo, no digo yo que estaba en Canutillo, yo no le digo a ese libro, yo no lo protesto. Y así por el estilo, algunos otros documentos

J.M.Z.- ¿Cómo era la vida en Canutillo?

S.S.O.- La vida en Canutillo era pacífica y con hambre, había hambre en Canutillo, porque mi marido recibió en ruinas la casa, la hacienda esa tengo entendido era de mi marido, se la compró a los Jurado, y el gobierno cuando ya se dejó venir la revolución, hizo devolución esa hacienda y fue uno

de los que se dice que mató a Francisco Villa, Melitón Lozoya, ese desmanteló la hacienda de Canutillo, y por eso agarró el nombre de que yo maté a Villa no es verdad, no fueron varios, y sabe usted por qué le tenía idea Melitón Lozoya, porque a mí me consta de que mandó llamar a Melitón Lozoya y llegó a caballo, y le dijo oyes, te he mandado llamar, para que antes era Villa el que mataba, era Villa el que robaba, y ahora quién es? - Mira desgraciado, el día que vuelva haber otro robo o otra muerte, te mato, y lárgate ahorita antes de que lo haga ahorita mismo, y dio medio vuelta Melitón y se fue, empezó a formar brigaditas con los Saenz Pardo y con los vecinos que pudo y luego el comercio de Parral, por esa familia Herrera, o sea por esa muchacha Herrera que escribe puras barbaridades que decía Francisco, no dice por qué las hacía, no dice por qué, nada mas dice la barbaridad, nada mas dice la muerte. Total que de ahí nació la muerte de mi marido, y volviendo atrás la pregunta que usted me hacía, es por eso que la hacienda al recibirla mi marido estaba en ruinas, y la gente se concentró a irse con mi marido, y él prometió estar ahí él y su escolta y trabajar la hacienda, y empezaron a trabajarla con hambres, con sufrimientos, con desnudez, porque les faltaba techo, les faltaba alimentación, les faltaba el descanso, les faltaba donde dormir

J.M.Z.- ¿O sea el primer año que estuvieron ahí fue tremendo?

S.S.O.- Fue tremendo el primer año, él llegó en julio, yo llegué en diciembre, ya cuando llegué yo, la primer casa que levantó fue para llevarme a mí y esa calle, esa cuadra se llama Soledad, luego levanto la que sigue Francisco Villa, luego la tercera, Miguel Trillo, que es donde está el colegio. Ya después fue levantando la casa grande, ya fue haciendo piezas y todo y ahí llegó un cocinero de mi pueblo que se llama Pablo Méndez, tenía el otros cocineros,

tenía un cocinero francés muy bueno, tenía cocinero, porque ahí comía la escolta, ahí comían los que llegaban de paso, ahí comían las visitas que llegaban, comían los campesinos, y yo le puse el comedor público, porque todo todo mundo comía ahí, no había ollas, solo unos baños que se nombran baldes ahí cocían frijoles, caldo, de alimentos que se compraban, eran esos baldes para poder dar alcance y a veces no alcanzaba por la gente que comía ahí, si mi marido no les daba de comer quién les iba a dar, y allá en la casa que había levantado que era la mía, era su casa hogar, ahí iba a comer Trillo, iba a comer los Alvarado que eran primos hermanos carnales de mi marido, Francisco e Isaías, Ramón Contreras, el papá de Ramón Contreras, que le decíamos el tío, la familia de él, Martinita estuvo conmigo en Canutillo, Anita, tengo las fotografías de mis cuñadas, de mis cuñados tengo las fotografías, quizás en otra ocasión que vengan puedan llevarse copia de todo eso, que es original que no van a decir mentiras, porque aquí está el comprobante, como tantos libros que han escrito con mentiras como ese de Victor César Reyes que yo vivía en Parral, pues que lástima que el casset se haya borrado, pero lo voy a reponer

J.M.Z.- ¿Nos podría hacer una descripción de cómo era la casa, cuando llega usted a Canutillo, las dimensiones, de qué estaba construida la casa?

S.S.O.- De adobe, con sus ventanas, incrustado los marcos de ladrillo, unas puertas, otras con puras maderas, lo que era la galera con un portón grande, y luego fuera del portón ese grande había un patio fuera, frente a mi casa, a la que decía que era mi casa, ahí era donde trillaban, ahí era donde ponían la trilladora, y eran cerros de trigo el primer año, levantó mucha, mucha cosecha mi marido el primer año, y siguió levantando, y tenía capital él en la casa de García, ahí mandaba toda la semilla que se levantaba

todos los depósitos de mi marido estaban en la casa de García, por cierto que se quedó ahí ese dinero, él fue a sacarlo para poner, ¿sabe cual era su intención? con ese capital que tenía ya, él pensaba poner, fíjese que bonitos pensamientos, cómo el gobierno de la actualidad no reconoce la lucha de ese hombre, que quitaron un pedestal de nuestra miseria, cómo no reconoce que en tan poco tiempo haber hecho eso, y luego haber ido y destruir todo, todo destruyeron, tenían pensado meter el ferrocarril, ya tenían los durmientes listos para meter el ferrocarril de la Estación de Rosario y Durango a Canutillo para ya tener él su flete directo, abrir un banco para pensionar a todas estas viudas, que le voy a enseñar la relación, se la voy a enseñar porque las tengo a la mano.

Estas son viudad, reconocidas unas y otras no reconocidas, todas estas, y los niños también, los chamacos también, aquí puedo sacar yo las copias de los reconocidos y no reconocidos, y luego él tenía todo en lista, el sabía cuál viuda necesitaba su pensión, y ese banco que él iba a poner a llamar a su viuda, está usted pensionada señora, y él le iba a pagar, el iba a pagar sus pensiones, aquí están los chamacos de cada uno de los que morían a su lado de él y los hijos huérfanos, él los iba a llamar, entonces de esto, la relación de los chamacos para llevarlos a la Granja de Escuela que él iba hacer en su propiedad que es La Boquilla. Luego la casa esa que dicen la quinta de Luz Corral, que no es quinta Luz, tiene el nombre de quinta Luz porque los jurados le pusieron así desde que la fundaron, y cuando mi marido la compró, así se llamaba, Luz de sol, Luz Eléctrica, menos Luz Corral. Así es de que esa quinta ahí tuvo mi marido el cuartel, y ahí iba a poner pensiones en esa quinta, y la escuela Granja en la Boquilla, y al meter el ferrocarril hasta Canutillo y seguir levantando esos cerros de cosechas, que estaba levantando, porque era un oro, veía un trigo tan limpio, tan fértil, pero él se levantaba a las cuatro de la mañana

y a esa hora también su gente a trabajar, y tenía leñadores, tenía un depósito de leña, precisamente en la casa que dijo César, me mandó a vivir en su libro, ahí en esa casa tenía un depósito de leña, y del mismo monte sacó sus durmientes, ya tenía los durmientes atrincherados para meter la vía del tren, fíjese de lo que se perdió esa hacienda

J.M.Z.- Digamos estando en la hacienda El Canutillo, aparte de las actividades agrícolas, qué otra actividad hacían, regresando de su trabajo por ejemplo, qué es lo había que hacer

S.S.O.- Ahí no había regreso de trabajo, ahí se trabajaba de sol a sol, ya a su regreso era nada mas para poner su cabeza en la almohada, si es que la tuviera, y si no su brazo, porque como no había almohada su brazo era la almohada

J.M.Z.- Si, es muy importante señalarlo, porque para poder entenderlo, porque generalmente las descripciones se habla que era una vida muy bonita, todo nada mas

S.S.O.- No se crea de que fue bonita, la vida de Canutillo no fue bonita, fue sufrida, a tal grado de que el primer año se nos enfermó la gente de desinteria, se enfermó la gente porque pura carne y harina comían, no tenía otra cosa que darle mi marido, y eso comía la gente y luego tanta gente que se aprontaba, sin que el la llamara, ya no hallaba el pobre que hacer con tanta gente donde la metía, a mi me redujo mi casa, mi casa era grande, era amplia, la que levantó para mi, primero que nada me quitó el comedor, la cocina y el pasillo para llevar ahí al herrero, y después al carpintero, luego me quitó otra recámara para llevar al primo, Ramón Contreras, y al tío, me fue reduciendo que tuve que dividir la sala con una mampara de manta para podernos avenir, porque la gente no hallaba donde meterse,

no tenía donde meter a la gente, no, nada de dulzura en Canutillo, fue puro sufrir él junto con su gente, ahí no había gloria, había puro jale, todo el que iba, iba a trabajar.

Le estoy platicando de que se enfermó la gente, porque comía pura, se le soltó una soltura, ya era sangre, pues ya no tenía que arrojar, y yo los empecé a curar, a mí siempre me gustó la medicina, y tengo en mi cabecera, yo me he hecho, yo me estoy tratando, nada de doctores, no me tomo nada de medicina, yo me curo sola con mis libros y mis baños de agua fría, yo no me baño con agua tibia, me baño con agua helada, yo mis ojos nada mas me los empiezo a ver empañados y voy y me suelto la regadera en mis ojos, ya me curo, ya me refresco, así es de que me encantó la medicina, todo lo de estudio me encantó, no estaré preparada porque ya el que nace para ser burro nada mas las orejas me faltaron.

Total que se enfermó la gente y empecé a curarla y empezaron a aliviarse, y luego empezaron a enfermarse los niños y empecé también a curarlos, así es que ya la gente pues ya era yo la curandera, ya era yo la gente porque era yo la que les daba el trapito, pues si nosotros no les dábamos quién les iba a dar a la gente.

Llega un matrimonio y me dicen que su señora estaba desahuciada, que se la había desahuciado, el doctor se la había desahuciado, que necesitaba operación, pero como el no tenía con que pagarla, no quiso que la operaran, pues hizo muy bien en no dejarse que la operaran porque no necesita operación la señora, va a venir todos los días a que se lleve el remedio y el trapito, nosotros éramos los responsables, éramos los únicos que podíamos disponer cuando menos de un jabón, y le dije se va a llevar este jaboncito de castilla, era de castilla con el que yo bañaba a mis hijos, se va a llevar ese jaboncito y así como lo lleva envuelto en ese papel de estaño así lo sigue envolviendo,

muy limpiecito y se va a poner unos lavados altos, como usted no sabe que cosa son los lavados altos, voy a decirle, voy a explicarle, ya le estuve explicando y todo, mire con tanta fe que yo hacía todo, Diosito tan bueno que ha sido conmigo, a que no cre que se alivió, y le dije mire no se vaya asustar, se va a poner usted el lavado alto, lo mas alto que lo soporte, pues tuve que estarle explicando, explicando todo para que me entendiera y me comprendiera y a que no cree que tanta fe tuvo ella como yo en Diosito que me ayudara, que tal como yo le dije, le dije no se vaya asustar, no vaya a creer que es el hígado, va arrojar tentanos que va a parecer hígado cocido, quemado, no se vaya asustar, pues que cree que se ha aliviado la señora, ya ha ido en compañía de su esposo ha darme los agradecimientos, y un día tocaron la puerta y sale Herlinda, regresa y me dice, señora, es el esposo de la señora que se alivió del tumor, que le trae una calabaza, anda si ahí hay muchísimas calabazas, dile que se la lleve, y cree que me dijo mi esposo - ágarrala, es lo único que tiene él de valor para ti-. Oiga otra cosa, lo que él va diciendo que la agarre, la agarré, bueno, la hice cubiertos, en la casa había calabazas, pues era mi marido el patrón, de cual no podíamos escoger para que hubieran salido los cubiertos, jamás habían salido los cubiertos, que nada mas tronaban y me decía Francisco yo nunca había tenido cubiertos como estos, salieron unos cubiertos riquísimos de esa calabaza, tuvo su detalle.

Un día llega mi marido y me mete el susto de mi vida, cual cree que fue, que ya no volví a curar a nadie, porque llega al oído; todos esos vas a curar, me dijo a media voz, y yo le insinué y se acerca al oído y me dice, -si un día se te muere uno- no, le dije ya no los voy a curar, mejor traiganles el doctor, porque yo no voy a curar a ninguno, Por eso yo les digo tengan su conciencia limpia, porque hay un adagio que dice que los ojos de la cara, son los ojos del alma, entonces yo no tengo feos ojos, tengo bo-

nita alma

J.M.Z.-¿Entonces la gente que vivía digamos ahí en Canutillo, vivían, las demás personas que vivían, vivían con sus esposas?

S.S.O.- Si, ya después empezaron a llegar familias, es como le digo empezaron a llegar familias, no daba alcance los muchachos en la cocina, no daban alcance a todo el gentío de la hacienda a comer ahí, tenían mesas rústicas, tablones en otros tablones eran los asientos y las mesas cualquier tabla era la mesa y se servía, nada apreciable todo sacrificado, todo sacrificado el primero y segundo año, ya cuando empezó a estar bien que ya empezó a meterse camas, catres y todo, y a techarse piezas y meter visitas, según la categoría de la visita, porque había visitas que no cabían, y iban a parar a la galera, porque no completaba, todo el tiempo tenía de visita, lleno, lleno tenía de visita todo el tiempo, así es de que era un gasto enorme el que él tenía que hacer, porque no había otra cosa y la carne al principio, voy acabar con las pocas reses que metí, pero qué le doy a la gente, no tenía otra cosa, mas que harina el primer años que levantó el trigo, echó andar el molino, había molino aquí, los anexos de Canutillo que es San Antonio tenía su teléfono, que estaba cerca El Torreón, un rancho, y a cada uno de sus hijos el ya había hecho una carta testamentaria, porque testamento, no podía hacer testamento si no hizo carta testamentaria, para que después al que le iba llegando a su edad se le fuera escriturando su propiedad, porque como eran menores todos, Agustín le nombró el hotel, y pidió al comprarlo que se hiciera la escritura a nombre de Agustín y le contestaron que era menor de edad, por eso se quedó sin escritura Agustín del hotel, el hotel lo malbarató la señora Corral, lo vendió indebidamente, ese hotel se puede recoger, se puede reclamar, tienen derecho

sus hijos, eso les quedó el derecho porque no quise modificar el oficio, otro dato que se lo cuento porque me han hecho creer que es noble, llegando, usted tendrá presente que yo le platiqué a usted, que yo le empecé a platicar a usted de mi ida a México por aquello que había dicho aquella personas, y que iba a sacar en limpio que si eran mis hijos de Villa o no, y al sacarlos salió en letras rojas y en todas las revistas, =A llegado la legítima y verdadera esposa del general Francisco Villa, con su hijo el Antonio Villa, piloto aviador, y su hija Micaela Villa, ya formados, no nada mas que a pedir trabajo.

CIUDAD JUAREZ, CHIH.

INFORMANTE: SEÑORA SOLEDAD SEÑEZ OLGUIN VDA. DE VILLA (II)

ENTREVISTADOR: JORGE MARTINEZ ZEPEDA Y JESUS ORTIZ FIGUEROA

S.S.O.- Y al ver yo eso me alarmé, me alarmé mucho al verlo, y yo creía que eran mis hijos, llegó primero Miguelito el aviador, y le digo, oyes hijo que hiciste, nada mamacita, me dijo yo nada, será mister, porque le decía mister a su hermano, y que va llegando Antonio, hay hijo pero que fue lo que hiciste, por qué, por qué, me vio tan alarmada y todo y le paso la nota y luego me dice, es a ti, hay y a mi por qué si yo no salgo, pues de atiro por nada, por la atención, porque aparte de hacernos el reconocimiento a mis hijos y a mi, salió pensión, salí pensionada, si yo tengo el decreto

J.M.Z.- Que interesante, valió la pena haber ido a México

S.S.O.- Valió la pena ir yo a sacar en limpio si eran mis hijos o dejaban de ser de Villa, con el fervor que dije por defender a mi madre porque me ofendían por la cantidad que decían que había recibido mi madre, mis padres, total que me llamaron, me presenté, pero como yo tenía tanto susto nunca sabía que cosa era eso de una demanda, entonces Dios me reveló que viera a un apoderado, que nombrara a un apoderado, y luego mi hijo como ya trabajaba en fomento minero y su gente era el general Raul Madero, yo dije pídele permiso a mi compadre Madero para que me acompañes y me acompañó mi hijo Antonio y el apoderado, cuando llegamos a la mesa, el licenciado o sea mi apoderado le dice al jefe: la señora Villa, entonces voltea y me ve y dice: es usted esposa de Francisco Villa, si señor, yo iba muy tímida

si señor le dije, ¿y tiene usted el acta de matrimonio?, si señor, ¿me la podría usted traer?, una copia porque la original no me quiero deshacer de ella, no no se va a deshacer de ella, pero me la trae y una copia, si señor, ¿y cuántos hijos tuvo usted del general Villa?

Este que está aquí presente, es hijo de él pues si este es el auténtico general Villa, pues no dicen que usted no tuvo hijos de Villa, bueno, me trae entonces su acta de matrimonio para tal fecha.

Le llevé el acta de matrimonio para tal fecha, al entregarsela se fue caminando y entró, yo me imagino que es el archivo, porque estuvieron revisando, entonces al rato viene y me devuelve la original y dejó la copia, pero revisó toda la original, me la entregó me la devolvió, y le pregunto, ¿Va para largo esto señor?, no me dijo, pero si sientese porque va a levantarse un acta en donde se le va a meter el artículo por calumnia, por difamación, etc. etc., en contra de la señora y de él, ¿pues quién me demandó señor?, la señora Austreberta Rentería que se dice viuda de Villa y el hijo Hipólito Villa, así es de que sientese para que firme la nulidad del matrimonio de la señora, voltié y vi a mi apoderado y le indiqué con mi mirada que yo no quería firmar eso, y entonces me dice ¿no quiere firmar eso?, no señor, ¿por qué?, si es en contra de ellos porque la difamaron a usted, la calumniaron, y por esto, y por lo otro, ¿entonces no quiere usted firmar la acta, ¿por qué?, porque el que me demandó y el presente tienen sangre del mismo padre, son hijos del mismo padre, yo quiero que se vean como hermanos, no como enemigos. Qué cree, vienen aquí a mi mesa, tengo retratos, y aquí vienen a verlos, ¿cómo yo a dejar a esos hijos sin el nombre del padre?, si yo de solo pensar que me hubiera quitado mi marido a un hijo, nada mas de solo pensarlo, de que lo hubiera hecho, por qué iba yo a quitarle a esas criaturas indefensas, a mi no me hacía falta nada, mis hijos ya estaban formados, yo ya estaba encarrilada, y estoy hasta

la presente todavía, me estan pidiendo mis clases y yo pienso que ya me alivio tantito y las voy a dar gratis, a todas las mas pobrecitas que las necesiten, les voy a dar mis clases gratis, ¿qué dice usted de eso, qué me aconseja? dar mis conocimientos, una herencia que les deje esta vieja, como les dije el diploma que le entregue a una de mis alumnas de aquí del Seguro Social, le dije toma hijita, esta es la herencia que te deja esta vieja, ande, ha llorado, que me hizo llorar a mí también